

## APROXIMACIÓN PSICOANALÍTICA: REPRESENTACIONES DEL SUJETO LATINOAMERICANO

Oscar Garzón\*

Lacan comparte con Nietzsche y Freud la idea de que la justicia como equidad se funda en la envidia [...] envidia del otro que tiene lo que nosotros no tenemos, y que goza de ello.

Slavoj Žižek<sup>1</sup>

44

**Resumen:** La influencia del psicoanálisis en el pensamiento contemporáneo va desde el abordaje clínico del síntoma, hasta los síntomas sociales; esto da lugar a un proceso subversivo que afronta los desafíos de los actos humanos contemporáneos. Se acerca a lo político como lugar de encuentro entre disciplinas que abordan los antagonismos sociales y las manifestaciones discursivas que construyen realidades y las formas de subjetivación generadas en relación a lo latinoamericano.

**Palabras clave:** Psicoanálisis, síntomas sociales, subversivo, lo político, subjetivación, sujeto latinoamericano.

La aplicabilidad del psicoanálisis no solo se restringe a la clínica individual donde, a partir del dispositivo de escucha y palabra, se desvelan enigmas del deseo del sujeto; también se formula una clínica de lazo social que apunta a la reflexión crítica de los fenómenos colectivos. Autores representativos como Foucault, Lacan y –recientemente– Žižek dan cuenta de esa reorientación de la teoría política<sup>2</sup> y de la influencia que la teoría psicoanalítica tiene sobre los foros que abordan lo político. Esta tendencia lleva, aproximadamente, quince años de desarrollo.<sup>3</sup>

Por ello, articular el inconsciente como expresión de lo “no dicho” y la teoría del discurso como lazo social basado en el lenguaje cobra importancia si se quiere analizar las tendencias que intentan homogeneizar las dinámicas políticas y subjetivas a partir de modelos económicos de consumo. Esto lleva consigo el goce, bajo imperativos propios, del capitalismo de mercado subyacente a las políticas neoliberales.

Vale la pena interrogarse por un orden de implicaciones significantes<sup>4</sup> y de goce que se manifiestan en la construcción, participación y transformación del sujeto, ya que solo desvelando la subjetividad es posible encontrar el orden –o la ausencia de él– que regula las relaciones sociales y que, de no estar inscrito en el discurso actual, deviene en forma de síntoma, sea de carácter subjetivo o social. El psicoanálisis pretende rescatar la responsabilidad del sujeto frente al acto, sin reducirlo a determinaciones sociales o económicas, sino analizando la inscripción del significante y del goce sobre el sujeto.

Referirse a síntomas sociales es hacer hincapié en que el goce<sup>5</sup> permitido por la sociedad nunca satisface el inconsciente del sujeto y, por ende, rompe las normas sociales. Dichos síntomas se modifican a lo largo de la historia y convergen en lo que se ha denominado civilización –pero a la vez divergen de ella–, y que Lacan entiende como discurso.

Žižek propone que “la violencia-injusticia es entonces el acto de simbolización y al mismo tiempo lo que elude la simbolización”;<sup>6</sup> que el entramado conflictivo e irreducible del ser humano corresponde a un retorno de lo real por medio del acto de lo que no es capaz de simbolizar a través del lenguaje y, como tal, de lo social. Será ésta la cuestión que convoca al psicoanálisis en la época contemporánea; es decir, el hecho de hacer lecturas de lo social no con palabras vacías, sino como método que permite la legibilidad de fenómenos sociales en los que se infieren estructuras psíquicas y estructuras sociales que responden a significantes que son disimulados por promesas de bienestar, desarrollo e igualdad.

La construcción identitaria de un Estado-nación comprende movimientos reflexivos que buscan determinar al sujeto como una totalidad, como una suerte de significantes que pueden ser objeto de interpretación; situación que comprende al sujeto de la conciencia, a esa efímera entidad llamada “yo”.<sup>7</sup> Así, el proceso de delimitación de identidad, de “lo nuestro”, se presenta como un recorrido que atraviesa el mundo de las ideas y aterriza en las tradiciones; haciendo de la academia un campo de batalla

donde están en disputa proyectos alternos y la construcción del sujeto latinoamericano. Hago mías las palabras de Martí: “Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra”.<sup>8</sup>

Las dimensiones filosóficas, políticas y artísticas están fuertemente articuladas, y en ellas la noción de sujeto se desvanece sutilmente. Hablar de un sujeto implica concebir que el ser humano está atravesado por el lenguaje, que está relacionado con un momento histórico y con unas condiciones específicas que emanan de la interacción con el discurso;<sup>9</sup> formas subyacentes que establece cada sociedad en prácticas e instituciones orientadas a ejercer formas de poder y regulación de goce para cada momento histórico; por ello, la construcción de identidad del latinoamericano cobra importancia dentro del proceso de objetivación que se da a través del tiempo.

Elías Palti<sup>10</sup> retoma el concepto de “ideas fuera de lugar” como eje problémico para la historia de las ideas latinoamericanas y la construcción de teorías que escenifiquen los desarrollos asociados a la forma de organización social; esta situación considera la compleja delimitación de los avances teóricos y filosóficos, propios y/o ajenos.

La búsqueda epistémica de un saber y objeto de estudio implica una serie de relaciones intrínsecas que se fusionan a través de elucidaciones y construcciones conceptuales construidas de forma “extimia”,<sup>11</sup> dando lugar a un sincretismo que articula categorías de saber propias de Europa y los avances latinoamericanos.

Los intentos por delimitar lo “propio” están influenciados por una voluntad de dominación legitimada mediante el saber y la construcción artificial de un objeto de estudio que hacen parte de un ejercicio de repetición o transformación de formas y lenguajes preexistentes; o, como advierte Ruy Mauro Marini, en el caso de las investigaciones marxistas y las desviaciones inherentes a la aplicación de teorías, a producciones latinoamericanas, como es el caso de la “dependencia”.<sup>12</sup> Así, los sistemas de pensamiento ponen en juego la dimensión de lucha política por la legitimación de acciones políticas, situación que Arturo Escobar desarrolla al analizar las acciones intervencionistas ejecutadas por Estados Unidos en África y, en el caso de Colombia, durante la aplicación de políticas en pro del desarrollo local.<sup>13</sup>

Los ejercicios reflexivos sobre el sujeto dejan abierta una gran incógnita frente a lo que significa el ser “latinoamericano”. Los intentos europeos y regionales dan cuenta de la dificultad inherente al otorgar significantes válidos ante su condición de “otro ser”, tanto, las propuestas civilizadoras,<sup>15</sup> basadas en la exterminación, posteriormente en la dominación y, más sutilmente, en la educación del “bárbaro”, como los intentos que ven en la nueva presencia del sujeto latinoamericano una nueva raza destinada a hacer frente a los desafíos contemporáneos y que puede imponerse sobre el declive de otras grandes razas.<sup>16</sup>

No obstante, proyectos y perspectivas tan distintos revelan lo difícil que es delimitar la imagen de un sujeto, y, por extensión, al sujeto latinoamericano. El significado se desliza constantemente y revela una característica propia del lenguaje: los significantes no pueden dar cuenta de todos los objetos y acontecimientos del mundo.

### Algunas reflexiones sobre el sujeto

Establecer relaciones de lazo social implica la expresión de acciones destinadas a transformar la realidad social con sistemas de poder que organicen las representaciones que se tienen de un determinado sujeto. En el caso latinoamericano responde a una multiplicidad de dinámicas que evidencian la imposibilidad de establecer un discurso homogeneizador capaz de unificar las dinámicas de la organización social.

La acción académica proveniente de Latinoamérica consistiría, entonces, en un movimiento reflexivo que dé cuenta de las condiciones significantes de un discurso que busca condensar las particularidades del enigma que representa “lo latinoamericano”.

Con ello, es posible entender que la postura subversiva del psicoanálisis y la filosofía no puede reducirse a establecer relaciones causales o de propugnación de “una verdad”, sino a cuestionar el cómo y el porqué de las formas establecidas de poder, sus acciones e intervenciones inherentes a un momento histórico determinado, para aproximarse a las condiciones que caracterizan períodos clave en el encuentro entre los sujetos y los Estados-nación, especialmente, en la conjunción de formas y estructuras de pensamiento que reflejan la interpelación del sujeto en su tiempo.

Los intentos de delimitar y definir las realidades sociales responden a esfuerzos por construir esquemas explicativos subyacentes a la aplicación de modelos económicos y políticos que elevan la imagen especular (soñada o idealizada) del sujeto nacional como elemento de identificación y reparación de las realidades sociopolíticas impuestas después de la acción colonizadora europea<sup>16</sup> y del atraso económico de Latinoamérica en el orden mundial. Por ello, la preocupación académica que subyace en los pensadores dedicados a reconstruir *a posteriori* la realidad latinoamericana frente a la irrupción de la Conquista, la inserción en el modelo capitalista y, especialmente, en las formas de poder que se instauran a nivel regional.

La acción del psicoanálisis no se reduce a legitimar el sufrimiento o a aceptar modelos de ordenamiento social; sino que constituye una crítica subversiva que cuestiona imperativos políticos emanados de corrientes de izquierda y de derecha, ya que en ellos opera, evidentemente, la promulgación de “un significativo” que interpela por la identificación hacia un líder o –difícilmente– con un

proyecto político. Es así que el psicoanálisis es un discurso que instiga la posibilidad de “no gozar”; dicho de otro modo, de poder elegir, de encontrar en las fallas de los proyectos neoliberales y socialistas el porqué del fracaso.<sup>17</sup>

## Referencias bibliográficas

Adorno, Teodoro, y W. Horkheimer, *Dialéctica de la ilustración*, Madrid, Trotta, 1994.

Escobar, Arturo, *La invención del Tercer Mundo*, Bogotá, Norma, 1996.

46 Evans, Dylan, *Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano*, México, Paidós, 1997.

Gonzales, Luis, *Filosofía de la cultura latinoamericana*, Bogotá, Búho, 1983.

Lacan, Jacques, *Escritos I*, México, Siglo XXI, 1966.

Mariátegui, José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Lima, Biblioteca Amauta, 1997.

Marini, Ruy Mauro, *Dialéctica de la dependencia*, México, Era, 1974.

Martí, José, “Nuestra América”, en Leopoldo Zea, comp., *Fuentes de la cultura latinoamericana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

Mouffe, Chantal, “Por una política de identidad democrática”, ponencia presentada en el Seminario Globalización y Diferenciación Cultural, en <<http://www.macba.es/antagonismosc Castellano>>.

Palti, Elías, *El tiempo de la política, el siglo XIX reconsiderado*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007.

Stavrakakis, Yannis, *La izquierda lacaniana: psicoanálisis, teoría, política*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2010.

Vasconcelos, José, *La raza cósmica*, México, Botas, 1948.

Žižek, Slavoj, *Cómo leer a Lacan*, Buenos Aires, Paidós, 2008.

---*El espinoso sujeto: el centro ausente de la ontología política*, Buenos Aires, Paidós, 2002.

---“El psicoanálisis es más necesario que nunca”, en <<http://www.elortiba.org/pdf/zizek4.pdf>>.<sup>19</sup>

## Notas

\* Psicólogo por la Universidad de Nariño, Colombia. Actualmente es estudiante de la Maestría de Relaciones Internacionales, con mención en Negociaciones Internacionales y Manejo de Conflictos, de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. / Contacto: <[oscarfernando66@hotmail.com](mailto:oscarfernando66@hotmail.com)>.

1 Slavoj Žižek, *Cómo leer a Lacan*, Buenos Aires, Paidós, 2008, p. 46.

2 Definición de Mouffe: Lo político se refiere a la dimensión de antagonismo inherente a toda sociedad humana; un antagonismo que puede adoptar múltiples formas y puede surgir en relaciones sociales muy diversas. La política, por otra parte, se refiere al conjunto de prácticas, discursos e instituciones que intentan establecer un cierto orden y organizar la coexistencia humana en condiciones que siempre son potencialmente conflictivas porque se ven afectadas por la dimensión de lo político. Ver “Por una política de identidad democrática”, ponencia presentada en el Seminario Globalización y Diferenciación Cultural, en <[http://www.macba.es/antagonismosc Castellano/09\\_04.html](http://www.macba.es/antagonismosc Castellano/09_04.html)>.

3 Yannis Stavrakakis, *La izquierda lacaniana: psicoanálisis, teoría, política*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2010.

4 Entendido como las condiciones discursivas que se escriben en el inconsciente y que provienen del plano social y simbólico.

5 Forma obscena de satisfacción que no responde a la conciencia, sino a algo que va más allá del principio de placer en Freud.

6 Slavoj Žižek, *El espinoso sujeto: el centro ausente de la ontología política*, Buenos Aires, Paidós, 2002, p. 184.

7 En la lógica freudiana corresponde a la categoría consciente, autoreconocimiento del ser; para ampliar, ver Jacques, Lacan, *Escritos I*, México, Siglo XXI, 1966.

8 El autor realiza una reflexión acerca del gobierno y las características del gobernante en América Latina y los mecanismos que interactúan en la herencia extranjera frente al control y organización del país. Ver José Martí, “Nuestra América”, en Leopoldo Zea, comp., *Fuentes de la cultura latinoamericana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 3.

9 Entendido como un “lazo social basado en el lenguaje”, en Dylan Evans, *Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano*, México, Paidós, 1997, p. 73.a.

10 Elías Palti, *El tiempo de la política. El siglo XIX reconsiderado*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007.

11 Entendido como ese “exterior-interior” o “interior-exterior” que no se desliga de las relaciones sociales y del saber en la conformación de la personalidad.

12 Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la dependencia*, México, Era, 1974.

13 Arturo Escobar, *La invención del Tercer Mundo*, Bogotá, Norma, 1996.

14 Tal y como proponen Juan Bautista, Alcides Arguedas Alberdi y Domingo Sarmiento en sus dilucidaciones de filosofía sobre el nativo. Luis Gonzales, *Filosofía de la cultura latinoamericana*, Bogotá, Búho, 1983.

15 José Vasconcelos, *La raza cósmica*, México, Botas, 1948.

16 José Carlos Mariátegui elabora una perspectiva de la evolución económica en el caso de Perú: el peso de las taras imperiales en la actualidad, junto con la evolución y expansión del capitalismo hacen parte de un estudio profundo que confronta las promesas occidentales con las tradiciones indígenas, y la organización misma que mantienen, a pesar de la acción europea, es un claro ejemplo de las dificultades inmanentes de la homogenización. José Carlos Mariátegui, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Lima, Biblioteca Amauta, 1997.

17 Si tomamos en cuenta la influencia que el psicoanálisis tiene sobre la teoría crítica, es posible establecer cómo el fracaso de los proyectos emancipadores del siglo XX juega un papel determinante en las construcciones sociales actuales y en el pesimismo y la apatía frente a los movimientos políticos. Ver Slavoj Žižek, “El psicoanálisis es más necesario que nunca”, en <<http://www.elortiba.org/pdf/zizek4.pdf>>, y Teodoro Adorno y Horkheimer, *Dialéctica de la ilustración*, Madrid, Trotta, 1994.